

# Efervescencia

A Sara,  
la artífice de mi efervescencia.

1.

Eres tú, la biología bullente de la presa de mis manos,

los micro-organismos que ocupan nuestras cabezas,

la celeridad hecha carne.

A golpe de virus y arterias

llenaste de estrellas de mar cada poro

de mi epidermis,

cada segundo de mi extinción.

Anacrónicamente sólo somos tu y yo,

ecológicamente somos simbiosis eléctrica,

somos cebras y tigres,

zarpas y cromosomas,

bacilos y enzimas.

Eres tú, la biología bullente

que avanza a mi lado

en este biotopo prematuro.

2.

Nos quedamos dormidos entre las raíces  
de nuestros cuerpos,  
entre los filamentos y los huecos cóncavos  
de nuestras piernas.

No quise decirte nada.

Mordimos la manzana y danzaste en la savia  
de mi sangre  
bajo la Luna de los indígenas.

Toda aquella selva que florecimos en la tierra  
no era más que tus tobillos,  
el crujir de tus caderas,  
el rubor eléctrico,  
los aullidos,  
no éramos más que dos gotas de lluvia,  
no éramos más que dos cuerpos  
en apsiquia,  
nada más que sustancia en la naturaleza viva.

3.

Mareas,

inundaciones centrípetas o sed,

o deseo o temperatura demasiado alta

o demasiado baja,

el acre rugido de las sirenas varadas

que suena entre las caracolas

y entre los cráneos fosilizados de las ballenas,

mareas,

nieve ártica en la playa de nuestros planetas,

tus manos transiberianas

atravesando las vías de mi cuerpo

con un ferrocarril que se atasca

y escupe carbón,

mareas,

resaca pasional,

cenizas secas desasidas en susurros suaves,

saber que tu anatomía no te mantendrá

sumergirse en la marea del olvido,

o en la marea de las luciérnagas,

o en la marea del ácido,

o en la marea de tu cuerpo,

o en tu agujero,

sumergirse hasta que desgastemos

todos los planetas.

4.

El vértigo de una turbina hidráulica girando,  
tus piernas, las gacelas, los suspiros,  
eres tú, toda mi panacea,  
todo mi cuerpo y mi anti-cuerpo.  
La electricidad de los espermatozoides,  
la física... y la química,  
la luz de un astro, el sinsentido,  
los besos exangües que me planteas,  
las corrientes oceánicas,  
las feromonas,  
eres tú, todo cuanto anhelé,  
las hienas, las habitaciones sin violetas,  
la tierra húmeda  
y los conductos de ventilación.

A lo lejos, sólo a lo lejos,  
refulgirán en la piel del mar los peces vivos,  
la calígene latente,  
el declive relativo.

A lo lejos, sólo a lo lejos,  
estará otra galaxia, otra polaridad.

Eres tú, toda la tinta desvanecida,  
de mi mapa cósmico evanescente.

5.

Con el temple de una serpiente sinuosa,

con el revestimiento reciclado

de una mantis atea,

con la fuerza de este pulmón verde,

con tu luz y tu sombra.

Con todo. y sin nada.

Con mi sed y tu sequía o tus inundaciones,

con el mapa térmico de tus latidos

y la geografía de tu cuerpo.

Eres tú, toda mi biología palpitante.

Mi biología analítica.

Mi extraña.

Con tu soledad y tu distancia,

con tu suavidad y tu gato arisco,

con tu cerebro grande y tu cerebro chico,

contigo.